

ALGO MÁS QUE PALABRAS



Por
**VICTOR
CORCOBA
HERRERO**
Escritor

corcoba@telefonica.net

“
Vivimos mientras nos rejuvenecemos. En consecuencia, ante esta situación deleznable e inhumana que solemos padecer, animamos a potenciar el asociacionismo hogareño en sus distintas formas, para que sean las familias mismas quienes adquieran la iniciativa y el protagonismo en la cimentación de un consorcio fraterno”.



La poética natural con su faro de renovación

En un mundo en permanente cambio, nos alienta el bosque de las palabras, la orquestación de su mística y el colorido de las armónicas miradas; al tiempo que nos alimenta, asimismo, la persistente renovación de la savia. Esto nos demanda, el activo de un sincero diálogo entre latidos variados, la buena vecindad de los pulsos y el espíritu reconciliador en escena. Lo significativo radica en entusiasmarse, para saber observar y vernos en un futuro anímico, que es lo que realmente nos injerta una sistémica existencia. No olvidemos jamás que, incluso en la adversidad, cualquier ser humano es salvado por la esperanza. Por ello, acrecentar los vínculos familiares, contribuye a generar la civilización del verso y la comunión, nuestro

gran horizonte de amor y vida, de justicia y concordia.

El progreso consiste en renovarse. Hoy más que nunca, necesitamos sacudirnos el polvo del pasado, ascender al monte a respirar profundo, envolvernos de presente y tomar la energía de los bosques, para encauzar un porvenir que nos depure nuestro propio interior. Reconocemos, además, que las habitables moradas son la célula vital del organismo social. En efecto, una familia sana es como el ecosistema del ser humano: la cuna, casa y escuela. Por ello, una concepción egoísta, apoyada en lo material, nos derrumba por completo, pues nos deja sin principios ni valores, deshumanizándonos por completo. Olvidamos que hacer genealogía es promesa de plenitud, gestación de un porvenir

ilusionante y de un amor que nos abraza para fortalecernos.

Vivimos mientras nos rejuvenecemos. En consecuencia, ante esta situación deleznable e inhumana que solemos padecer, animamos a potenciar el asociacionismo hogareño en sus distintas formas, para que sean las familias mismas quienes adquieran la iniciativa y el protagonismo en la cimentación de un consorcio fraterno. Para ello, instamos con urgencia a la consolidación de un foro o plataforma global, donde la libertad se consolide y el amor florezca. Una posada, por consiguiente, será fuerte e indestructible cuando deje de ser un nido de perversiones, sosteniéndose y sustentándose en la fidelidad. Porque, si el hombre es un ser esencialmente social; con mayor razón, se puede decir que

es un ser doméstico.

Tanto la fuerza de una sociedad como el impulso de una estirpe, se funda en la mutua lealtad cooperante y en la nobleza colaborativa. Jamás desaprovechemos el innato tronco humano. Sólo hay que ver cómo las mismas arboledas y boscajes promueven la seguridad alimentaria, apoyan los medios de vida y sostienen nuestro planeta. Luego, de igual modo, la humanidad tiene que humanizarse, no fragmentarse, con una política más poética, que evite las degradaciones como la prostitución, la drogadicción o el alcoholismo. No hay mejor poema que los hábitos fusionados, caminando juntos y nunca encerrados en nosotros, escuchándonos entre sí con apego y paciencia. De lo contrario, la pena será grande y nos volverá esclavos de nuestras propias miserias mundanas.

Ojalá aprendamos a leer los acontecimientos de nuestra historia, seguramente entonces impulsaremos el compromiso por el acuerdo entre semejantes, también por el cuidado del techo común, actuando de modo que nadie se quede atrás, con una filosofía renovada a través del desprendimiento y restaurada por la mística del corazón, sabiendo que los pobres no pueden esperar por más tiempo. Con esta convicción, de motivación transformadora, afrontando los grandes retos del momento con ojos nuevos para no perdernos de perspectiva, advirtiendo la realidad tal y como es, ganaremos todos. Lo importante es reconocer la propia ceguera e impedir el paso a mercados ilícitos que fomentan la delincuencia, cuando lo que hay que avivar es el respeto y el control efectivo de las armas. (corcoba@telefonica.net)

TESTIGO DEL TIEMPO

Trump quiere cambiar mapamundi



Por
J.C. Malone
NEW YORK
JCMalone01@aol.com

Entender al presidente Donald Trump requiere juzgarlo menos, observarlo y contextualizarlo más. Sin apoyarlo ni rechazarlo, aceptemos que las cosas que no entendemos, simplemente son cosas que no entendemos, nada más, no son “locuras”, tienen objetivos claros.

Renombrar el golfo de México, Golfo de América el monte Denali, como monte McKinley, y su culto al presidente William McKinley, manifiestan los objetivos expansionistas de Trump.

El presidente McKinley tomó Hawaii, Puerto Rico, Filipinas y Guam, lo asesinaron en 1901. Trump quiere Canadá, Groenlandia y el Canal de Panamá, ya intentaron asesinarlo varias veces. En menos de 60 días gobernando se



reportaron unos 20 incidentes de aviones “sospechosos” violando el espacio aéreo de Mar-A-Lago, su residencia en Florida. Trump se cuida, contrató a Christian Craighead, destacado agente de las fuerzas especiales británicas como

su guardaespaldas personal.

Trump quiere expandir el territorio imperial estadounidense, empezó a cambiar el mapamundi, renombrando el Golfo de México como Golfo de América. Compañías estadounidenses ya controlan

los puertos del Canal de Panamá, anexar a Groenlandia está mas cerca de lo que cualquiera creería. Canadá será un gran desafío.

El monte Denali, de Alaska, es el más alto de norteamérica, tiene 20,310 pies, su nombre viene de

la historia de la creación aborigen. Denali significa “el grande” el “de allá arriba”, es como la habitación del creador, equivale al cielo de los cristianos.

En el 2015 Barack Obama lo renombró Denali, McKinley nunca puso un pie en Alaska. El país tiene como una docena de montes McKinley en varios estados. En Alaska quieren mantener el nombre Denali.

Groenlandia es como las Islas Malvinas. El derecho de Inglaterra sobre las Malvinas, cercana a Argentina, es el Dinamarca sobre Groenlandia, más cercano a Alaska, que a Europa, ya iniciaron un movimiento político interno. Pronto escucharemos sobre un referendo en el que la mayoría de los 54,000 residentes de Groenlandia escogerán “libre y voluntariamente” ser estadounidenses.

Canadá puede dificultar los planes expansionistas, que realmente no son trumpistas, todos los imperios suelen cambiar el mapamundi.